

Lo que no se puede comprar

Homilía del 2º Domingo de Pascua



Hay muchas cosas que no se pueden comprar con dinero, no tienen precio. Así son los dones de Dios que brotan de la Pascua. La Paz, El Perdón, la Alegría, La Fe y en especial el Espíritu Santo. Leer Juan 20, 19-31

1. No se vende

Por allí, encontré un escrito que decía más o menos esto: "Hay cosas que no se pueden comprar con dinero". Por ejemplo, decía: "Se puede comprar una buena almohada, pero no se puede comprar el sueño". "Se puede comprar alimentos, pero no el apetito". "Se puede comprar el placer, pero no el amor". Estamos hablando de cosas importantes. "Se puede comprar una casa, pero no un hogar". Un poco así. "Se puede comprar tranquilizantes, pero no se puede comprar la Paz". Bueno, a esto se refiere la Palabra de hoy. Los dones de Dios. Esos que no se adquieren en ningún lado porque Dios los da gratuitamente.

2. Shalom



Y a esto se refiere la Palabra de hoy, justamente en el domingo mismo de la Pascua. Ese día de la resurrección del Señor, en la tarde, estaban los discípulos reunidos. Imagínense ustedes, todos encerrados por temor todavía, y se les aparece en medio de ellos Jesús. Lo primero que le va a decir el Maestro es: **"La Paz esté con ustedes"**. Es la Paz de Dios. Eso que los Israelitas cuando se encuentran dicen: "Shalom!", la Paz de Dios. Que no es antojadiza, en el sentido de que cuando tengo ganas voy a reconciliarme con tal persona que no estoy bien, entonces voy a tener paz. No es esa paz, como si fuera una tregua. No. Es la paz de Dios, la profunda, la que está en el corazón. Esto es lo que viene a traernos Jesús.

3. Soy yo mismo

Y por eso Jesús les dice, para que vean claramente cómo es el tema: "Miren mis manos, mi costado". ¿Por qué les muestra las manos y su costado? ¿Qué había en las manos de Jesús? ¿Qué tenía allí? Las heridas de los clavos y la herida de la lanza. Esto les muestra para que vean que ese mismo que estuvo ahí el viernes en la cruz, está ahora con ustedes el domingo, vivo. Es el mismo. Hacía días. La experiencia estaba bien fresquita. Soy yo mismo.

4. Alegría

Y dice el texto, y aquí se resume el Evangelio: **"Los discípulos se llenaron de alegría"**. La alegría profunda, que no se compra, que no es que uno va a ver un humorista y se llena de alegría. Se ríe un poco, pero la alegría es otra cosa. Nace de Dios. Y Jesús mismo en la última cena les había dicho, si ustedes ven el Evangelio de San Juan, dice así: **"Les he dicho todo esto para que mi alegría esté en ustedes, y esta alegría llegue a ser perfecta"**. Entonces hoy el texto: **"Los discípulos se llenaron de alegría"**.

5. La Misericordia



Un poco para mirar y mirarnos en este espejo. ¿Cómo está la Paz nuestra, cómo está la alegría nuestra? ¿Cómo está la fe nuestra? ...vamos a ver a Tomás, lo que pasa con Tomás... Vamos a ver el tema del perdón. El Señor nos derrama su perdón. Hoy el domingo de la Misericordia. Especialmente la liturgia subraya la Misericordia. Pero éste es uno de los dones más importantes de Dios.

6. Envío

Y también les va a decir Jesús a ellos: Esto que les estoy comunicando a ustedes es como una bomba atómica. Esto no es para quedarse aquí dentro encerrado, es para que lo transmitan al mundo. **"Así como el Padre me envió a Mí, así los envió a ustedes"**. Y mirando a los apóstoles, como si nos mirara a nosotros... Y nosotros vamos a ir a anunciar? Si somos tan débiles, tan flojitos..., **"Reciban el Espíritu Santo!"**; sopló sobre ellos y los envía a la misión. A partir de aquí, los discípulos, salen al mundo, sin temores. Enfrentando lo que haya que enfrentar y por eso también la reconciliación y el perdón. **"Los pecados les serán perdonados"**.

7. Tomás



Y hay un tema curioso allí, en el texto, porque uno de ellos, no estaba ese día por la tarde. Vaya a saber dónde había ido Tomás, porque la dispersión que causó la muerte de Jesús en el Viernes Santo hizo que cada uno se escondiera donde podía. Vaya a saber dónde estaba Tomás. Quizás todavía escondido por algún lado. A la semana siguiente, entonces sí, estando reunidos y está de vuelta

Tomás. Los discípulos le van a decir a Tomás: **"Hemos visto al Señor"**. Imagínense la alegría que tenían los apóstoles que habían visto al Maestro. Sin embargo Tomás, - allí se nos parece tanto - ¿qué dice Tomás? **"Si no lo veo no creo"**. Cuántos dicen esto, cuántos? Parece que Tomás nos está reflejando, como un espejo. Ese somos nosotros. Jesús le va a decir a Tomás: **"Felices los que creen sin haber visto"**.

8. La Fe

Pero no sólo esto. No le va a hacer ningún reproche a Tomás. No lo va a retar. Le va a decir: "Vení, Tomacito, vení. Vení para acá. Mirá mis manos. Poné tu dedo. Mirá mi costado, poné tu mano". Imagínense esta escena. Tocar ahí donde están las llagas del Maestro. **"En adelante no seas incrédulo, sino hombre de Fe"**. La Fe es otro don de Dios. Tampoco se compra en ningún lado.

9. Resumen

Así que estamos hablando de las cosas que derrama la Pascua sobre nosotros. Para esto necesitamos el corazón bien abierto porque Dios quiere derramar sobre nosotros esto mismo que hizo sobre la primera comunidad cristiana. Y para esto necesitamos eso, simplemente el corazón bien abierto, bien dispuesto. Dios quiere comunicarnos su Paz, el Perdón, la Alegría, quiere darnos su mismo Espíritu, darnos su Misericordia, quiere darnos la Fe. En este día le decimos: "Señor, aquí estamos, dispuestos a que nos

transformes, a que nos hagas hombres nuevos y a ser tus discípulos, tus apóstoles, para anunciar esto al mundo, como hombres nuevos.

p. Juan José Gravet